

Observa el siguiente texto de **Juan Andrés Caballero Gil** sobre *'La 'ociolescencia' programada'* y selecciona la palabra que cumpla las reglas de acentuación y escritura.

el verano es un tiempo idóneo para observar el propio tiempo. Hay otros momentos en los que lo percivimos con especial ahínco como el inicio del curso o el final del año. En esas ocasiones suele haber una mirada nostálgica hacia el pasado, que ya quedo atrás, y una lista de proposiciones que nos empujan como una flecha hacia delante. [...]

El verano y sus vacaciones, en cambio, te permiten detenerte un instante, pararse un momento. El tiempo no se puede pausar "por que si" como el reloj de la espadaña de Santiago de Jerez, que se pasó varias décadas a las doce menos veinte. Eso lo sabemos bien los que íbamos a clase al instituto camino de hacer un examen. Sabíamos bien que por mucho que le rezáramos a la Merced, el tiempo no iba a congelarse para dejarnos traducir ni una palabra más de la Guerra de las Galias de julio césar. [...]

Lo cierto es que lo percibamos o no, los engranajes del tiempo siguen su curso y el segundero sigue girando. [...] Los griegos tenían dos unidades lingüísticas para denominarlo: el kronos y el kairós. El 1º lo usaban para hablar de lo que va pasando, de lo que sucede y se marcha. El 2º, en cambio, marca el momento oportuno para el discernimiento. Se trata del tiempo decisivo que no avanza hacia delante ni se marcha, sino que da sentido a la propia existencia.

Algunos se quejan de que tienen poco tiempo. Sin embargo, todos disponemos del mismo. Son 24 horas para gestionar cada día. A todos se nos ha dado el mismo tiempo que tuvo, por ejemplo, Thomas Edison. [...] Todos tenemos propósitos que procrastinamos y tras no decidirnos a llevarlos a cabo, culpamos de ello al tiempo. Quizás sea cuestión de aprender a detenerse en el momento presente y ordenar las tareas que se nos presentan decidiendo sabiamente priorizar aquellas que merecen la pena. [...]

El tiempo (y me refiero al kronos) es un bien intangible, pero mesurable y pasajero. Las vacaciones de verano tienen su ociolescencia programada y acabarán antes de que nos demos cuenta. Por eso, aprovechemos para no pasarlas ociosos, sino dedicándole tiempo a los que más queremos y haciendo aquellas cosas que sabemos que realmente valen la pena.

Caballero Gil, J. A. (2025, 1 de septiembre). *La 'ociolescencia' programada* [Artículo de opinión]. Diario de Sevilla. https://www.diariodesevilla.es/opinion/tribuna/ociolescencia-programada_0_2004674176.html